

mente, cuenta detallada en el texto homenaje al ilustre Profesor. Como se advierte en la Presentación del libro buena parte de los colaboradores son alumnos del Prof. De la Torre, a los que se unen algunos amigos y colegas. Como es habitual en estos casos el libro consta de una serie de colaboraciones temáticamente heterogéneas. Los Coordinadores de la obra han logrado realizar con acierto una organización temática, nada fácil, por lo demás, dada la diversidad de los trabajos que componen el libro, bajo el título sugerente de «La justicia social». Se agrupan los trabajos en tres partes. Una primera, bajo el título «Horizonte bíblico y perspectivas históricas», incluye una decena de colaboraciones, que no podemos siquiera enumerar, pero que van desde estudios en la Sagrada Escritura a documentos del Magisterio reciente, pasando por la atención prestada a testigos distinguidos de la tradición teológica. La parte segunda, titulada «Reflexión sistemática», reúne siete trabajos en buena parte dedicados a cuestiones de antropología, fundamentales, por tanto, para una correcta concepción de la moral social. La parte tercera —«Áreas concretas»— incluye otros diez trabajos sobre cuestiones diversas, si bien merecen una especial atención temas relacionados con la guerra y la paz y, concretamente, la objeción de conciencia, tema al que se dedican expresamente tres de las colaboraciones. El libro tiene una espléndida presentación con una edición muy bien cuidada. En cuanto a sus contenidos, a pesar de la diversidad de temas, autores y tratamiento, ofrece un indudable interés, de modo especial para cuantos se aplican al estudio, investigación y docencia en el campo de la Moral Social. Quiero unir estas líneas al homenaje, tan merecido, al Prof. Julio de la Torre.

T. López

José GAY BOCHACA, *Sindicalismo, Iglesia y modernidad*, EUNSA, Pamplona 1992, 120 pp., 11 x 18.

El libro se propone indicar pautas de superación del enfrentamiento histórico entre capital y trabajo que durante tantos años ha informado la acción sindical. Para ello el autor demuestra tener un profundo y detallado conocimiento de los documentos del Magisterio social de la Iglesia, y, a su vez, pone a contribución una rica y amplia experiencia personal de militancia sindical.

La superación de la dialéctica entre capital y trabajo debe ser sustituida, según el autor, por un espíritu de colaboración que logre que los distintos agentes de la actividad productiva consigan hacer de la empresa un lugar de encuentro y de responsabilidad compartida.

Junto a las tradicionales reivindicaciones sindicales, se plantean otros aspectos dejados de lado habitualmente por los protagonistas de la acción sindical. El autor remonta la mirada hacia otras dimensiones y valores propios de la dignidad de toda persona humana, sin dejar de lado temas tan candentes como el salario justo, la lucha contra el desempleo, el esfuerzo por aminorar las desigualdades, el papel de la mujer en el mundo del trabajo, la necesidad de diálogo con la universidad, las relaciones con los partidos políticos. Pero los nuevos objetivos de la acción sindical deben servir a la autorrealización de la persona sobre la base de una adecuada concepción del trabajo humano.

El libro, en su sencillez y brevedad, es de gran utilidad en orden a formar la conciencia cristiana sobre los legítimos objetivos de la acción sindical.

T. López